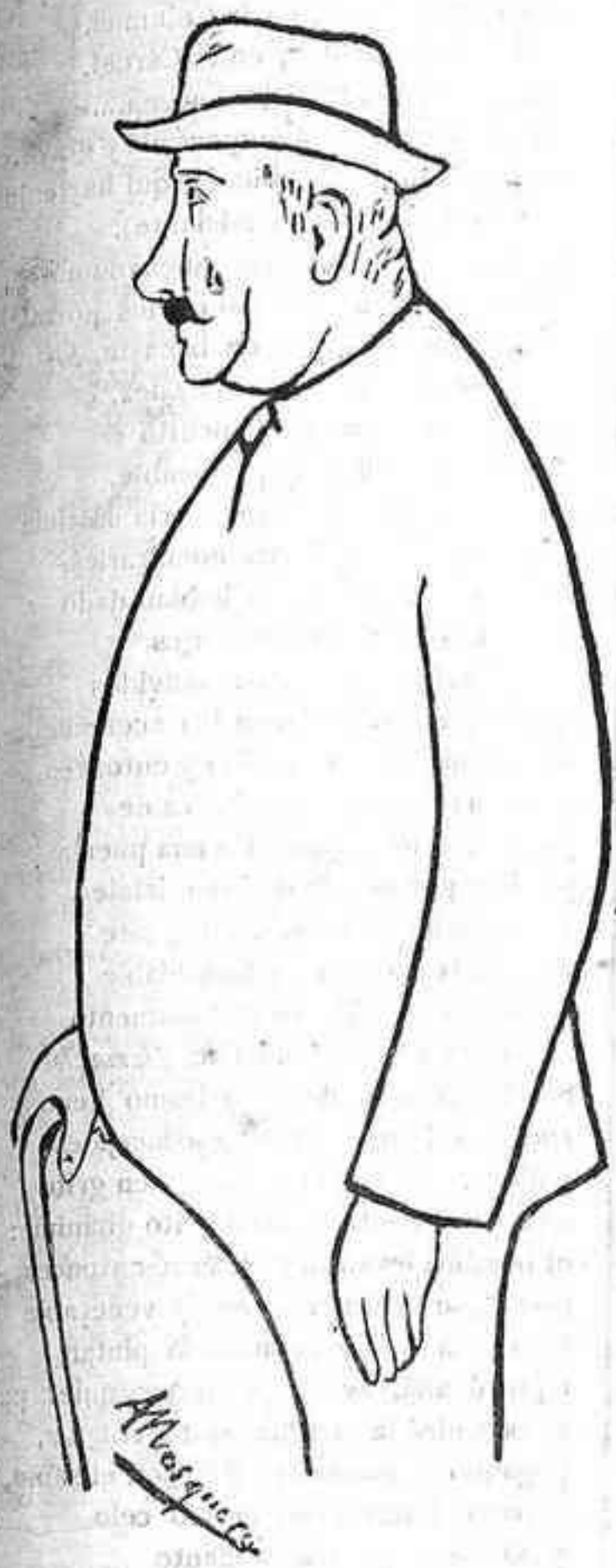


El Independiente

AÑO I.

Redacción y Administración, Agua, 1, entresuelo

NUM. 27.



La ingénita] bondad de su carácter, sus condiciones naturales le hacen ser muy querido de sus amigos y gozar en nuestro pueblo de merecidas simpatías,

Léense en su rostro graves preocupaciones.

El tiempo, eficazísimo calmante, las disipará.

Indicado hace ya mucho tiempo para ocupar en el Ayuntamiento un alto cargo administrativo; vuelve hoy á ser su figura de palpitante actualidad.

Un gijonés conocido y de todos apreciado por su bondad muy querido tal es nuestro dibujado.

A quien el dibujante ha suprimido el color de la tez para que no se notase el contraste con el apellido, *Bianco é puro al par di neve alpina.*

Cantado en prosa y verso, le hacemos nosotros casi completamente incoloro.

De modo que no nos vengan con dichos y dicharachos, de que si una pluma de plata valió una crónica ó viceversa; de que si tal pintor hace la cabeza de sus amigos; de que si la manifestación parecía un entierro de primera; de que si esto, que si lo otro....

Con que lo dicho, dicho. Lo único que podría coartar nuestra pluma es la maquila de nuestro Jefe y hace tiempo que no la gasta. Así que somos libres:

«como el pájaro en la selva»

Pero con todo y con eso hay amigos necios, necios de verdad, que se empeñan en favorecernos sin comprenderlo nosotros ¿quién sabe?

El otro día, sin ir más lejos, paseando por el boulevard á la hora aquella que Vds. saben se acerca uno de esos amigos á nosotros y nos dice:

—Hace tiempo que no decis nada al fenomenal reporter.

—Hombre, ahora ya no le hace falta, como Vd. comprenderá. Nos ocupábamos de él cuando estaba en la oscuridad, cuando nadie le conocía. Pero ahora ¿para qué? Empezó á subir y llegó, cosa que nosotros esperábamos. Y seguirá subiendo no le queda á Vd. la menor duda. Tiene madera si señor, mucha madera. Es muy joven y según lo que despunta, ya ve Vd., sus informaciones y escritos literarios... nada, nada que llega, que seguirá creciendo.

Nosotros hemos hecho por él todo lo que pudimos

—Sí, sí, eso lo reconoce y les está sumamente agradecido. Lo sé de buena tinta.

—De nada. Era de justicia y cumplimos con nuestro deber. Igual hubiera hecho él en nuestro caso.

—Hombre sí... Bueno; pero hable Vd. de su bastón.

—¿De su bastón?

—Un bastón, con el puño figurando una cacatúa, que es una preciosidad. No le deja á sol ni á sombra ¡Si viera Vd.! Pinta y saca la lengua como un Toribio.

No hay más que ponerle en una reunión de Café y tocarle cierto asunto pictórico que va á tener gran resonancia, y comienza á retorcerse á sacar una y lengua larga, muy larga. Pero la tiene ¡pobrecito! podrá, completamente podrá.

—¿Que lástima!

—¿Lo siente Vd.?

—No hombre, digo que lástima de tijera. Porque un miembro así que estorba, se extrae y con eso se hace un bien á la humanidad, ó al menos no sea más que como medida higiénica

Ya ve Vd. una gota de baba desprendida de una lengua pobre sabe Dios el daño que puede hacer. Crealo Vd.; si cualquier día la sacara frente á nosotros se la estirparíamos con impertinencia y todo.

—¿Ustedes....

—Ya lo creo. Otras torres más grandes se vieron caer y aunque esa pinte, para nosotros no pinta nada. Además es una operación fácil y que nosotros haríamos muy bien. Ya sabe Vd. que tuvimos carnicería toda la vida.

—¿De modo que hablarán?

Por toda contestación nos encogemos de hombros y seguimos nuestro paseo.

¡Amigos cariñosos! no os molesteis en darnos asuntos para llenar nuestras cuartillas.

Escribimos cuando y como nos da la real gana. La única pauta para nuestra pluma es la preciosa maquila de nuestro Jefe.

Y esa hace tiempo que no ve el sol,

Somos libres, completamente libres.

«como el pájaro en la selva»

Joaquín Ferreiro

Compra á altos precios brillantes, perlas y joyas de valor.

Construcción y reforma de alhajas.

Grandes existencias en objetos de capricho para bodas y regalos.

8, MOROS 8

Pasión y muerte de Proyectus llamado el Estratégico

En aquel tiempo: Dijo Proyectus á sus discípulos: Ya sabéis que dentro de unos días nos harán la Páscoa y me entregarán al pueblo para ser crucificado.

Pero antes de ser condenado quiero intentar un último esfuerzo para convencer á las gentes de la verdad de mis predicaciones.

Y partiendo de las orillas del torrente Nalón, encaminose á Vetustalem. Y fué recibido con palmas y aclamaciones, con vítores estruendosos y músicas armoniosas, y alfombraron su camino con cupones y acciones liberadas.

Sus discípulos lloraban de contento: y habiendo encontrado Proyectus en su camino á una viuda llamada Tarterea, postróse esta de hinojos y rogóle que curase á su hijo enfermo de parálisis.

Y habiendo apercibido Proyectus á Vascur, díjole: Levántate y anda. Y Vascur intentó andar.

Redobláronse las aclamaciones y adelantándose un peluquero llamado Lobonís, ungióle con bálsamo felicitante, color azul telegrama.

Habíanse, empero, reunido los Principes de los Sacerdotes y los Ancianos de Gijia en casa de Acebalaiáfás. Y habiendo preguntado á este: ¿qué haremos con Proyectus? contestó Acebalaiáfás que convenía esperar otras nuevas.

Empero un anciano llamado Santines, de la tribu de Comercia, declaró la necesidad de que Proyectus muriese.

Y asintieron:

Un Sacerdote llamado Belaum, de la tribu de Bancá, y dos ancianos hebreos llamados Solach y Cesáreus, y Alejandro, pariente de Acebalaiáfás, llamado el Macabeo por sus arrestos guerreros.

Y acordaron dirigirse al Prefecto romano Angelus Duclum, ausente de la provincia en la que le representaban Genarus y Andreo.

Y habiendo regresado Angelus exigióle el pueblo que apresase á Proyectus y se lo presentase.

Era costumbre en la Páscoa, libertar á un criminal; en aquel tiempo estaba en las prisiones de Gijia uno ferocísimo, llamado Presupuestus, que tenía preocupado al pueblo y aterrados á los Ancianos y Principes de los Sacerdotes.

Y viéndolos á todos reunidos creyó Angelus poder salvar á Proyectus, y preguntóles:

¿A quién quereis que liberte; á Proyectus ó á Presupuestus?

Pero los Principes y los Ancianos convencieron al pueblo de que debía pedir la libertad del último.

Y gritaron las gentes: Danos á Presupuestus.

Responde Angelus: ¿Qué quereis pues, que haga con Proyectus, llamado el Estratégico?

Contesta el pueblo:

¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

Responde Angelus: Caiga pues la vía sobre vuestras cabezas y las de vuestros hijos.

Y habiendo pedido agua para lavarse las manos, se la trajeron sucia y no pudo lavárselas.

Hizo asomar al reo al balcón de Telégrafos, exclamando: «Ecco Proyectus».

Y entregándole á los sayones le ataron las manos con cintas de Hugues y con tiras del Diario de Sesiones del Senado Romano y le vistieron irrisoriamente con púrpura teñida en Lugones y le coronaron con travesas, y le azotaron con un ramal prestado inconscientemente por Segis Moretus, tribuno romano.

Y Alejandro el Macabeo saludábele por burla con una bandera roja, y los sayones postrábanse ante él gritando con

ironía: Salve, Proyectus, rey de Asturiana.

Prida y Paredes arrojábanle piedras con honda.

Golpeábanle los verdugos con un rail y echábanle en las heridas pólvora de la Manjoja.

Y habiéndole quitado la púrpura y restitúndole sus vestiduras, lleváronle á crucificar.

Acudió todo el pueblo, que le seguía y habiendo encontrado en el camino á Nicanora la Pumarina, á Aniceta la de Selam, y á Tarterea, les dijo:

No lloréis por mí, hijas de Vetustalem.

Sed francas y llorad por vosotras y por vuestros hijos.

Y cayó tres veces: una, hacia el Noroeste, empujado por Diecus, hijo de Nab, y Benito el de Delbruch.

Otra, enfrente de casa de Acebalaiáfás, empujado por Belaum y Santines.

Otra frente al Congreso, empujado por el centurión Pedregal.

Llegado al Calvario, desnudáronle y los soldados no jugaron sus vestiduras; claváronle en la Cruz, y clavado en ella exclamó: ¡Sed tengo!

Y le mojaron los labios con una esponja de Gijia empapada en hiel de Avilés y vinagre de Villaviciosa.

Y habiendo apercibido al pié de la Cruz á Tarterea con su hijo Vascur, díjole: Ese es tu hijo muy amado en quien tenía yo puestas mis complacencias. Cúidale y no le malogres con precipitaciones y excesivos cuidados.

Y adelantándose el centurión Pedregal le dió una lanzada en el pecho. Y habiéndola recibido dijo Proyectus: «Me ha fastidiado».

Y rindió su espíritu.

Oscurecióse el firmamento; palidecieron las estrellas financieras, vaciló el templo en que había bancos asturianos.

Y rasgaron sus vestiduras los Sacerdotes de Vetustalem, alejándose, dando gritos y alaridos de terror.

Rasgaron la oscuridad rayos llamados por las imprecaciones de Tarterea, mas no cayeron sobre las cabezas amenazadas por las iras de los Ancianos de Vetustalem, discípulos de Proyectus.

Como el Domingo era día de fiesta entre los congresistas, hubieron de dejar el cuerpo en la Cruz hasta el Lunes, en que le recogieron Sindo de Azcaratea, Eladio el de Mille y José de Canalejetas, que le embalsamaron y enterraron dejando guardias en el sepulcro, y á su frente el centurión Pedregal para que no se durmiesen.

ANTONIO MOSQUERA

Hónrase EL INDEPENDIENTE con las primicias de un nuevo artista que desde hoy viene á colaborar en nuestros trabajos, compartiendo con Valle y con Llanea los éxitos que les han proporcionado cuantos dibujos han aparecido en nuestras columnas.

La ayuda de Antonio Mosquera, ha de sernos valiosísima y hará aumentar seguramente el favor que del público merecemos.

En el próximo número contestará á «Nuestras enquetes» el conocido abogado y brillante escritor D. Ramón Alvarez García.

NUESTRAS ENQUÊTES

Julio Delbrouck

Melquiades Alvarez desde su escaño del Parlamento y Granmontagne en artículos publicados en «El Imparcial» han hablado con conocimiento de causa y en términos claros y precisos del problema regionalista y únicamente en el Limbo se cree todavía que Puig y Caldafach pueda regenerarnos.

Antes que esos señores mostrasen la oreja de su rancio apostolado ya el espíritu clarividente de Pi y Margal dió, en parte, la pauta regeneradora preconizando la autonomía local otorgada sin regateos.

Y esta sería la fórmula que justificaría la adhesión de Asturias y de las demás provincias españolas á un movimiento solidario, porque dentro de esa fórmula cabe reconocer la necesidad de un núcleo central (no regional) con vida propia y sustantiva, que sea órgano vivo de las aspiraciones de la periferia, creado por la comunión verdad de todos en la obra de cada uno.

Incoherencias

Verdaderamente los amigos cariñosos abundan que es una bendición.

Ellos gozan habiendo hule y jaleo mientras rien desde la barrera. Inconscientemente forman parte de ese grupo, que nosotros designamos con el nombre de plebe, aficionado á las intervius grotescas y demás zarandajas por el estilo.

La preocupación constante de estos amigos es darnos asunto para llenar nuestras cuartillas.

Nosotros agradecemos en lo que vale tal favor; pero debemos de advertirles que de todo lo que dicen no hacemos caso; por un oído nos entra y por otro nos sale.

Por que nosotros en estas humildes ocupaciones somos unos Cides; escribimos con, de, en, si, sobre, cuando, y como nos da la real gana. ¡Está esto claro!

Regionalismo asturiano? Ni por asomos.

Feudalismo, sí, y del peor género. Peor cien veces que el guerrero de la Edad Media; peor si cabe que el gallego de nuestros días.

Por estas tierras, cuna de la Reconquista pidalina, los míseros mortales no conocen más forma de organización del Estado que la encarnada en un cacique. Quien lo dude y sienta curiosidad de saber ciertas cosas, que se entere de eso que llaman ahora pomposamente, irónicamente, ferrocarriles estratégicos. Para el cacique, todo ferrocarril es estratégico y todo el monte es orégano.

¿Remedios? El mal es añejo y así por el pronto, no va á ser posible; como quiere el gran Costa, que imitemos la sabia conducta de los gallegos de 1467 limpiando de caciques el territorio con una nutrida y descalabrante pedrea. En estos tiempos y por estas tierras de don Pelayo no hay arrestos para tanto. Ya nos contentaríamos con que el mansísimo rebaño, en vez de proceder con la insania de aquél hidalgo que no quería separarse de su antiguo mayordomo excesivamente manilargo, se decidiese siquiera á mejorar de pastor, sustituyendo al cacique por un hombre, siempre que ese hombre no sea el señor Puig y Caldafach, ni ninguno de sus compañeros de jaquecoso apostolado.

Aparte que esos señores no son hombres á secas, sino super-hombres, no es cosa de que remontemos todos ahora el curso de la historia nada más que por satisfacer el pueril capricho de unos cuantos géneos de vista raquítica, cuyas ideas en el orden del pensamiento huelen á rancio y en la realidad son un peligro.

EXPOSICIÓN

Evaristo Valle

Nuevamente el más genial de los cronistas españoles, Luis Bonafoux, ha dedicado una de sus inimitables crónicas en Heraldo de Madrid a nuestro entrañable camarada Evaristo Valle.

Habla Bonafoux de este artista gijonés, no ya por cuenta propia, sino recogiendo la apreciación más autorizada de los pintores españoles: la del gran Zuloaga, para después citar una anécdota que dió motivo á que en uno de los salones de la buena sociedad parisien se hablase de aquellas tres primorosas cabezas de mujer, que una inteligente dama francesa creyó fueran obra del mágico pincel de Goya, cuando se trataba de un lienzo de Evaristo.

A EL INDEPENDIENTE, la crónica de Bonafoux ha servido de satisfacción inmensa, no porque en ella se citen los nombres modestísimos de personas para nosotros muy queridas, pues el ilustre cronista ha querido honrarlas como premio, sin duda, á su sincera y desinteresada admiración por Evaristo; nuestra satisfacción responde al deseo palpablemente patentizado por Bonafoux de estimular á Valle, combatiendo esa antinomia que le aleja de los derroteros de la lucha.

Ahí va pues, el artículo á que hacemos referencia y que condensa en ese conglomerado de cariños que recoge con el suyo Luis Bonafoux, toda la justicia de que es merecedor nuestro entrañable camarada:

PARIS AL DIA

DESTIERRO ARTÍSTICO

El gran Zuloaga suele preguntarme: —¿Y Evaristo Valle? ¿Cuándo vuelve? ¿Lástima de chico! Tiene mucho talento.

Un loco de arte, el joven pintor Maeztu, que promete mucho y bueno, mirando unas telas de Valle decía:—Eso es, así me lo había imaginado yo. ¡Magnífico!

Y hace pocos días, en un salón, la notable periodista Berthe Delannay, contemplando una tela que representa tres cabezas de mujer, exclamó:

—¿Si parecen de Goya?... ¿Quién ha pintado esto?

Se le contestó que aquella tela es obra de un incipiente pintor español, que vino á París recomendado por Francos Rodriguez.

—¿Y dónde trabaja?—preguntó ella.—¿Dónde está?...

—En ninguna parte.... Ha muerto....

Días después lei en La Correspondencia de España:

«Cuando Luis Bonafoux, en notables y sentidísimas crónicas excitaba desde el Heraldo de Madrid al Ayuntamiento de Gijón á que proseguiera pensando en París á Evaristo Valle, hablaba de este pintor con acentos de profunda sinceridad, ensalzando las extraordinarias facultades del estudioso y modesto artista y colocándole á la cabeza de aquella brillante juventud que se hallaba perfeccionando sus estudios de Pintura en la gran urbe francesa.

«El tiempo demostró que no eran apasionados aquellos honradísimos juicios del implacable Bonafoux. Cuando se abrió el Salón, la firma de Evaristo Valle era una de las más elogiadas, y nuevamente el nombre del pintor gijonés salía de la obscuridad, pronunciándose como una legítima esperanza del arte pictórico español.

«Luego sobrevino aquella época de descalabros que conmovió en Gijón hasta lo que parecía más estable y más firme, y el Ayuntamiento, al que también alcanzó la estúpida crisis financiera, creyó de absoluta precisión, para normalizar su situación económica, suprimir la pensión que en París pasaba á Evaristo Valle.

«Bonafoux justigó con su característica crudeza aquella ausencia de sentimiento artístico en los concejales gijoneses; la Prensa local reprodujo el anatema, pero todo fué en vano, el acuerdo había sido ya adoptado, y Evaristo Valle abandonó París, regresando á su pueblo cuando mayores eran sus entusiasmos, más inmensa su fe en el triunfo y más risueño se le ofrecía el porvenir.»

Luego vino de Gijón á París una carta de nuestro compañero Emilio García de Paredes, muy grave y salpicada de lágrimas, con las que recuerda cordialmente la ingrata suerte del joven pintor asturiano. Otros amigos entusiastas de él, los Juanín Alvargonzález, Luis Infesta, Benito Delbruck, el poeta Emilio Robles, etc., se han propuesto obligar al pintor á que habra allá en el pueblo un Salón Valle, una Exposición de los trabajos pictóricos, que tiene olvidados.

«He escrito obligar, y así es. La antinomia entre el artista y el hombre pocas veces se destaca tanto como en la personalidad de Evaristo Valle. Todo lo que el artista tiene de valiente, atrevido y erudo es en el hombre timidez, vacilación y suavidad. Es un gran melancólico, en quien cualquier revés de la suerte hace mella y le amotina el espíritu, y tiene la profunda inercia de un desencanto arrinconado en el corazón.

Privar á un hombre así, en los albores del trabajo artístico, de la mezquina pensión que le ponía al abrigo de las groserías de la vida, es sencillamente asesinar al artista. Con Exposiciones locales ó sin ellas, Evaristo Valle puede darse por muerto si continúa en el pueblo, que es el suceso.

Y puesto que el Concejo de Gijón no enmienda su yerro, y no hay ningún capitalista que supla la falta del Ayuntamiento, creo que lo práctico, en este caso triste, es que los amigos de Valle contribuyamos á restituirle al falansterio de artistas pobres que habitaba en la calle Bellón, solitaria y yerta como la voluntad personal del pintor.

Hay que desenterrarle, porque el muerto está en pie....

Luis Bonafoux

Pedro de la T. Paradinas

MÉDICO-CIRUJANO

Moros, 24, pral.

Especialista en enfermedades de los niños.—Consulta de II á 2.

LEYENDAS Y TRADICIONES

Estamos indignados; el proyecto de los ferrocarriles estratégicos, la desgraviación de los vinos, y el que la Diputación no haya pensionado á Arranz de la Torre, son motivos más que suficientes para que se vaya pensando en lanzar sobre el suelo astur la semilla del separatismo.

Atentos siempre á favorecer á nuestros lectores, nos adelantamos á ofrecerles la siguiente poesía para que vayan surtiéndose de leyendas y comiencen á fabricar la corona poética indispensable para inaugurar el movimiento regionalista.

LA MUERTE DE DON FAVILA.

I
En una región de España
Más bella que un sol de estío (?)
Sobre el pié de una montaña
Y á las orillas de un río,
Existe una cruz de piedra
Sombreada por castaños
Defendida por la hiedra
Y atacada por los años.
En ella grabó un artista
Esta sentida inscripción,
Que evoca una tradición
De la heróica reconquista
«Aquí murió Don Favila
El hijo de Don Pelayo,
En una tarde tranquila
Del florido mes de Mayo».

II
Don Favila era un barbián
Gallardo y conquistador
Y en las lides del amor
Era un terrible caimán
Su gracia y su buena estrella
Camelaron á una niña
Que habitaba en la campiña
De las márgenes del Sella.
Aquel delicioso fruto
Era fruto del amor
De un honrado leñador
Honrado pero algo bruto,
Naturaleza bravía,
La montaña le arrastraba
Y con el alba marchaba
Y con la noche volvía.
Y así la niña creció
Sola y triste en la comarca
Hasta el día en que el monarca
Al mirarla, la turbó.

III
Antes de romper el día
Sin escolta ni escudero
Tomaba el Rey el sendero
Que á la choza conducía,
Y en éxtasis amoroso
Con la niña encantadora,
Se pasaba hora tras hora,
Dicen que cazando el oso.
La niña de ojos azules
Inocente y candorosa
Creó en la farsa amorosa
De sus palabras gaudules
Y ciega como una loca
Hechizada y hechicera
Le entregaba el alma entera
Con los besos de su boca.
Don Favila, muy á gusto,
Marchaba sobre el machito,
Sin pensar que aquel palmito
Pudiera darle un disgusto.

IV
Al acercarse á la choza
Ve asomarse una cabeza
Y advierte con extrañeza
Que es del padre de la moza.
Dios os guarde Rey de España:
El os guie leñador.
Si queréis entrar, Señor,
Dareis honra á mi cabaña.
El Rey con indecisión
Entra en la humilde vivienda
Pero no vé allí á la prenda
De su amante corazón

Vió el padre con faz sombría
La mirada del tirano
Y como buen asturiano
Respondió con ironía:
Mi niña tendría deseo
De rendiros homenaje
Mas ha ido de paseo
Con su novio que es un paje.
Mientes bellaco, embustero
Exclama el Rey con furor,
Tú hija es mi solo amor
Y verla al instante quiero.
El leñador displicente
Escucha tales agravios
Con la sonrisa en los labios
Y la altivez en la frente.
Si quieres ver á tu amor
Rey de España vamos fuera
Que no muy lejos te espera
La hija del leñador.
Y dejando la cabaña
Que se perdió en la arboleda
Tomaron por la vereda
Que conduce á la montaña,
Dilatada la pupila
Al pié de la fosa abierta
Contemplaba Don Favila
El cadáver.... de la muerta
El leñador, sonriente
Con la sonrisa de un loco
Se exaltaba poco á poco
Como se exalta un demente.
Mira, mis manos callosas
Cansadas de dar al hacha
Se apretaron temblorosas
Al cuello de la muchacha
Y apretándola un momento
Cayó como una avecilla
En mis brazos, la chiquilla
Sin hacer un aspavento,
Igual voy á hacer contigo
Canalla, traidor, cobarde,
Y hoy mismo, esta misma tarde
Te demuestro lo que digo
Y dándole gusto al brazo
El bárbaro montañés
Tendióle muerto á sus piés
De un tremendo garrotazo.

V
En la montaña frondosa
Al cabo de unos instantes
Se encontraban los amantes
Durmiendo en la misma fosa.

VI
El bruto del asesino
A pesar de ser tan bruto
Obró como un zorro astuto
Con previsión y gran tino.
Llegó á la corte afanoso,
Choreando de sudor
Exclamando que al Señor
Lo había devorado un oso.
Preparó muy bien la cosa
Sin que distinguió pudiera
Sobre el sexo de la fiera
Si era oso ó si era osa.
Y los vecinos de Cangas
Gentes todas muy sencillas
Creyeron á piés juntillas
Tan absurdas maturrangas.
Así murió Don Favila
El hijo de Don Pelayo
En una tarde tranquila
Del florido mes de Mayo.

Mándamela per iquí

Amigu Xuan: Toy discuriendo como te tengo ensultar porq' dixiéronme q' ya non se podía escribirte sinon yera pa llamátede nombres, pero el díañu lleve lo malo, por más güeltes q' doy na mollera non alcuentro como te ensultar. Por esta vez desemula, q' pa cuando te güelva escribir, he ponéte coses q' te fagan saltar de rabies, y entos pue q' cuando me piesques perfi queias pegame, pero tengo llevar una cádava bonica y lo mesmo te doy un golpe disgraciau.

Como te dixé, arrobei á la muyer escanda y vendila en venitidos rales q' son los q' te mando dentro el sobre pa q' me merques en tiatru unes medies de eses q' paecen cribos con tantos furacuinos y un traxe de los q' saquen pa bailar, pero porra, has mirame pe los cuartos y mercales con abondes xiringoncies pa q' la mió muyer pua ximiélgalu bien, y q' sea bien corticua pa q' se vean bien les pates.

Verás lo q' discurrí; como cuando yo tuve contigo me fixiste gastar los ocho duros q' llevaba pa mercar un gochin, asina q' llegué á casa y la muyer me vió q' non traía nin gochu nin cuartos armome una griescia y hasta tuve q' idexar dame un güantazu; pero non pienses q' se conformó con esto, foy contalo al señor Cura y esti dixoi q' non podía ser q' hubié gastao tantos cuartos, q' sin duda i lo había dao alguna muyeroná; la gran recondená creyolo y ya fai un mes q' toy durmiendo na tenada y pa non xelame de frio tengo q' furar per entre la yerba hasta hacer una cueva como los grillos.

¿Fumar? Fai muchu tiempo q' tengo q' meter na boca un paliquin pa faceme cuenta q' chupo algo, nin un perrin me da pa pitos. Con estes coses tuve q' dame á robai escanda y por eso axunté los veintidos rales; porq' pensé yo «ya q'

non pueo dir ver les del tiatru voy vestir la muyer como elles y fígola bailar» por supuesto, el traxe voy deci q' me lu regalasti tú.

Fai dos días q' la garré y llevela al río pa day una buena enxabonada (porq' voy icite, pero q' naide lo sepia; como puerca yelo, el díañu lleve lo malo si desde q' nos casamos fexo otra cosa q' enxabonase un poco el focicu y pa eso el día la fiesta del pueblo) y si pon el traxe q' me vas mandar tan puerca como taba, diba paecer muy mal; costome un buen disgustu porq' non quería llavase; pero recondio dixei q' dibamos ver un prao de xunto al río y cuando taba más descuidá dii un emburrion q' foi de cabeza y mientras taba asustada saqué un peazu xabón q' llevaba en bolsu y escomencé esmesar per ella hasta q' la dexé bien llavada.

Y agora antes q' se me olvide; dixéronme q' había dio pal tiatru Bandurria una neña guapa y gay aspera q' se ximiélgala bien, tú q' ties influencia mira ver si me la mandes pa q' de llección á la mio muyer. Non seas bobu mándamela per iquí.

x. x. x.

Amigo X. X. X.: me obliga V. á larzarle la segunda amonestación.

¿No podré conseguir que me deje V. tranquilo?

Los veintidos reales non llegaron: me parece V. un colón de primera fuerza y lo del envío una rica coba.

En cuanto á la neña guapa y gayaspera, (ignoro si se aximiélgala mal ó bien), supongo que se tratará de Teresita Calvo. Dirijase V. á ese nombre al Teatro Dindurra, prescindiendo de mí; porque aquí han aprendido con la modista de El terrible Pérez á llamar al que se entretiene en esos menesteres: moral, sinvergüenza, tercerola ó algo por el estilo.

Y la verdad, soy aún muy joven y non tengo en mi biblioteca La Celestina de Rojas.

Pidasela V. al Cura, su consejero. J. A.

Nota local

Diálogo en el Boulevard

(Histórico)

Era la hora elegante desgranada pesadamente por el reloj de la villa, cuando cruzábamos á paso ligero nuestro Boulevard, bajo una lluvia fina, ténue, que convirtiéndose de pronto en tremendo chaparrón, nos obligó á pernaliar por el asfalto y refugiarnos en el primer portal que encontramos.

Poco tiempo estuvimos solos. Tres modistillas asaltan nuestro refugio como pájaros alocados. Nosotros al verlas venir, nos ocultamos maliciosamente en la sombra para no ser vistos.

Transcribir su dicharachero diálogo es árdua tarea para nosotros poco avezados á esas lides.

Mas por tratarse de dos conocidos nuestros que no salieron muy bien parados en el juicio que de ellos hicieron las simpáticas modistillas, intentaremos recoger su decir, su decir burlón lleno de candorosidad.

Llegan y hablan mientras se dan golpecitos suaves quitando la humedad de sus cabellos y de sus vestidos....

—¿Veis que mo llover? Si soy tal quedome na tienda.

—Ma que bien i venía á la maestra.

—Pero sin coser, muyer. ¿Crés que soy boba? bastante nos explota.

—Ponte pa qui delante.

—¿Pa qué?

—¡Bah! Yes boba. Pa algo será.

—Pa que te vea si pasa aquél.

—¿Si pasa quién, muyer? Y es bien maliciosa. Lo que menos pensaba yo era en eso ahora.

—No te enfades que non ye pa tanto. Así paga el diablu á quien bien lu sirve.

—¡Callail siempre estais igual.

—Si ye verdá, muyer.

—¿Quien son aquellos dos? Mirailos neñes.

—Paecen la ele y la i.

—Ye bien llargu uno. ¡Juasus! Paez que cimbla.

—Y el otro ¿que paez?

—Que se yo, muyer. Ye tan pequenü que non se vé.

—Ahí pasa esí, tú. Y non te vió.

—Si ye de ley ya volverá.

—¿Como me arrepunais!

—Bueno, bueno. Faite la desimulá, pero otra te queda dentro.

—¡Callail: ahí vienen dos.

—Son de esos que escriben en EL INDEPENDIENTE.

—¿Vamoes deciyos algo y metemos pa dentro?

—Alborten la calle Corrida.

—Non será tanto.

—Que buen mozu ye uno.

—Y simpático.

—A mi no me choca.

—¡Hablaste con él?

—Nin falta.

—Eso non nos lo digas á nosotros.

—Y el que va con él? ¿Veis que rarín ye?

—Y feu muyer.

—Con aquel gabanin, mata.

—Bailé yo una vez con él en la Tersí.

—¿Decimoyos algo?

—Non te tente el demonio.

—Ya pásala esí otra vez, tú.

—Y viote.

—Ya bien pa cá.

Un joven de porte indefinido entre señorito y artesano, párase ante ellas.

—¿Venís?—les dice.

La primera que sale del portal non hay para que decir, que fué la que se enfadaba cuando sus amigas le advertían el paso de su galán.

Nosotros salimos de nuestro escondrijo y de dos saltos entramos en la Cervecería de Setien.

José Pérez y López

DOCTOR GIL

Enfermedades de los niños, partos, matriz, flujos, abortos. M. Gil, médico especialista, con 18 años de práctica. Consulta de 12 á 4, Covadonga, núm. 55.

En Madrid, donde residía acompañada de su familia, falleció la distinguida Sra. Doña Victoria Baxter, esposa de nuestro respetable amigo el opulento capitalista Don Ramón García.

El cadáver fué trasladado desde la Corte al panteón de familia en San Román (Candamo) asistiendo á recibir y conducir el cuerpo de la finada á su última morada un considerable gentío, en el que figuraban personas de todas las clases sociales que quisieron testimoniar con tan triste motivo á los Sres. de García las merecidas simpatías de que gozan en nuestra provincia.

A la familia de la que en vida fué consuelo de los necesitados y caritativa ayuda para los pobres, enviamos la expresión de nuestro sincero pesar.

Ha dejado de existir en esta villa el respetable presbítero Don Andrés Corsino García Rendueles, sacerdote ejemplar que ejerció durante muchos años, hasta su muerte el cargo de Rector del Hospital de Caridad.

Su muerte ha sido muy sentida. Acompañamos en el dolor que le finge á su atribulada familia, especialmente á su sobrina, nuestro querido amigo Ramón García Rendueles.

RASPADURAS

«Era un día grisáceo y ceniciento! A diez y nueve de Noviembre. Martes. Luna casi creciente, Sol en Piscis! (Y aquel que necesite más detalles, si otras cosas como estas le interesan, que vaya á consultar al Alma-Nakens). Rumor de pueblo, agitación terrible que se extiende por plazas y por calles «y en grupos mil estrepitosas suena una protesta energética y undnime.

«Llegó por fin la hora! De repente se oyen sonar las cuatro de la tarde en la Plaza del Sur, en la Columna, en el Ayuntamiento y en la Cárcel, en el reloj del Instituto suena.... la hora misma también pausada y grave. (¿Eh; qué tal? ¿Vamos bien? ¿Aquí hay enjuandito? Pero no divaguemos y adelante).

«Se congregó la inmensa muchedumbre de nuestro Ayuntamiento en los portales y allí, como sardinas en banasta, puede ver á Juanín Alvargonzález, á Paredes de Nava y á Panchito luciendo su gabán-impermeable, y á muchísimos más que sería lástima desperdiciar papel para nombrarlos. Ya las cuatro y sesenta habían dado y casi todos los manifestantes manifestaban en sus rostros ávidos que la hora de ir al tren iba acercándose.

«Se organizó una comisión y entonces vi asomar l cabeza del Alcalde por entre los tapices de una puerta y mirar por detrás de los cristales. Todos al fin salieron. De repente un aplauso cerrado y formidable llenó la plaza. (Y en aquel momento me pisó una gran bota con diamantes. Salió el Alcalde de entusiasmo lleno rodeado de unos cuantos concejales y dió un ¡viva! á Gijón á voz en grito que le fué contestado en grito unánime; el bombin levantó, y observé entonces que es su cabeza honrada y venerable igual á la ocasión, cuando la pintan aquí ó allá, acullá ó en cualquier parte.

«Se organizó la marcha. Siete mengues, pegando á todo el mundo con el sable, el paso abrieron con activo celo y Sarnbernardocaron adelante en actitud pacífica y serena en orden singular. Punto y aparte. Se llegó á la Estación y penetró sin andar en rodeos ni en ambages y allí se reprodujo con más fuerza la ovación entusiasta y delirante á los asambleístas, ya entrenados en tal punto y dispuestos á largarse. Unos decían: «adelante todos!», los otros repetían: «adelante!», nunca desfallecais, nunca hagais multís, para que cuando regreséis os llame, con muy justa razón, el pueblo entero los colosos del norte, los gigantes!» (Observo que es este último un epíteto que no puede aplicarse á Solache).

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«¡Esto es información, lo demás, nada! Y por si esto no es puro reportaje, que vengan del «Noroeste» ó de «El Comercio» y ya dirán si vale ó si no vale. Nota. Supe después que el que dió el viva cuando la comisión salió á la calle, ha sido (y rectifico por lo tanto) José Dominguez Gil, y no el Alcalde.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le escapó una vez el tiratíncais, (error que en todos los artistas cabe) y en vez de echar la línea por la costa la trazó sin querer tierra adelante.

«Resumiendo: ¿Por qué este criterio; por qué estas confusiones populares? ¿Por qué aquel ¡viva! para qué aquel rabio? ¿Por qué aquel grito del Sr. Alcalde? Esto se explica bien sencillamente: Pues porque á un desdichado delincente se le

primera prueba palmara de la redondez de la tierra que efectuaron nuestros gloriosos nautas, Magallanes y Elcano, y las de su rotación, efectuadas por los sabios Galileo y Foucault y las observaciones de Brailley en Astronomía.

Espuso luego ideas cronológicas, muy interesantes con relación a la hora; disertó ampliamente sobre los relojes, haciendo la historia de estos aparatos distinguiendo la historia de intervalos de tiempo, y dados a medir intervalos de tiempo, y nados a medir intervalos de tiempo, y nados a medir intervalos de tiempo...

Felicito efusivamente al querido amigo y culto profesor de Náutica por su científica é interesante conferencia.

Wenceslao García

Café Oriental
Grandes Conciertos
SECCIONES VERMOUT
PARA HOY SÁBADO DE 7 A 9
Mañana Domingo de 11 a 1 y de 7 a 9
Por la noche sección ordinaria.

EL MIZIN DE AYER
IMPRESIÓN

Hemos salido del Teatro donde anoche se congregó el pueblo, el verdadero pueblo, con el alma inundada de una dulce y placida alegría. Hemos visto y oído ponderar en diferentes tonos y ademanes las excelencias de este pueblo trabajador, lleno de vida y fé para esa lucha grande de trabajo, era feliz iniciado solo por el esfuerzo mancomunado del capital que revivía, buscando horizontes nuevos donde invertir su actividad y energía.

intereses hollados por la absorción de otro pueblo, es un acto bello, hermoso en estos tiempos en que la apatía y el indiferentismo más cruel enseñoreábase en todas las esferas de nuestro pueblo. No diremos que, nos ha hecho un fatal injusticia, pero creemos que tácitamente debemos de estar agradecidos a quien intentó cometerla.

Emilio Robles Muñoz

LA FIESTA DE SANTA CECILIA

Se ha celebrado esta por los músicos de Gijón con más entusiasmo que en los años anteriores.

En la misa tomó parte el laureado Orfeón Asturiano, cantando en el ofertorio la gran «Salve» de Rillé. En el áttrio de la Iglesia se ejecutó por la Banda Municipal y la orquesta el grandioso himno a la Santa dirigido por su autor Sr. Maya.

La parva en cá Fernando deslizoé en la mayor plácidez

El concierto en el Teatro Jovellanos vióse muy concurrido por distinguido público.

Todos los que en él tomaron parte cosecharon muchos aplausos como premio a su artística labor.

La orquesta de Gijón, las Bandas Municipal é Infantil, la Asociación Musical Obrera, y el Orfeón Asturiano tomaron parte activísima en el citado concierto.

Las lindas señoritas, Isabelita Valdés Prida, Amalia Vega, Pura Serrano, Parificación Piquero, Adela Nozaleda y Conchita Zaldúa ejecutaron al piano obras difilísimas donde pusieron de relieve sus verdaderas condiciones para el arte.

La señora Calvet cantó como ella sabe hacerlo la romanza «Bramma Gran Dió» siendo muy aplaudida.

Una fiesta en fin, en que fué honrada dignamente la excelsa patrona del divino arte de Santa Cecilia.

Notas teatrales

TEATRO DINDURRA

No nos equivocábamos al suponer que la adquisición de Teresita Calvo significaría para la Empresa el comienzo de una serie de éxitos en compensación de los sacrificios que para lograr el favor del público realiza.

La agraciada tiple cómica ha venido a continuar aquí la inacabable serie de sus triunfos y a confirmar la justa fama de que venía precedida.

En «La Gatita Blanca» en «El Terrible Perez» y en «El iluso Cañizares» ha canzado Teresa Calvo grandes éxitos, verdaderos, espontáneos, logrados con una labor artística que subyuga al público arrebatado por la gracia y donaire de la bella y gentil artista.

En obras como «El ilustre Recóchez», puesta en escena con un cuidado digno de mejor causa, y en «El arte de ser bonita», demuestra la simpática tiple sus excepcionales condiciones escénicas y la flexibilidad de su talento artístico.

En la citada obrita y en «El Barquillero» hace la Srta. Calvo un golfito, que... en ese golfo quisiéramos todos naufragar. Y que tardase en llegar la lancha de salvamento.

De las alhajas y vestuario de Teresita Calvo, no hablémos. El paroxismo; pues aunque no somos modestos ni joyeros, los azares de la vida, nos han hecho adquirir cierta práctica en tasaciones.

El resto de la Compañía sigue obteniendo muchos y muy merecidos aplausos, especialmente las Srtas. Monti, Díaz García, y los Sres. García y Moreno.

Funciones para hoy:

A las siete y cuarto: «El Arte de ser bonita».

A las nueve y media: «El Aire». (estreno)

A las diez y media: «María de los Angeles».

TEATRO JOVELLANOS

Actúa en este coliseo una compañía dramática, con escogido y sugestivo repertorio, y en la que figuran artistas muy notables que alcanzan en la interpretación de las obras una perfección de conjunto que no hemos podido apreciar en otras compañías, con menos justicia alabadas y ponderadas.

El Sr. Tresols es uno de nuestros buenos actores, que dice muy bien, cuida de los menores detalles y es un admirable director de escena.

La Srta Daroqui, que se presentó a nuestro público con la hermosísima producción de los hermanos Quintero «El genio alegre» tiene todas las condiciones precisas para brillar en escena. Bella figura, distinguidos modales unidos a condiciones artísticas nada comunes hacen de la hermosa actriz una de las principales figuras de nuestra escena.

Los demás actores contribuyen al acertado desempeño de las obras.

Función para hoy: «El castillo de Port-Vendré ó los dos sargentos franceses.»

CONCHITA MUÑOZ

A la simpática chanteuse que ha debutado anoche en el Cafe de San Miguel, le ha sucedido lo que al vino de su tierra, que mejora al pasar el puerto de Pajares.

En hermosuaa, voz y elegancia ha ganado muchísimo. Y conste, que las mejoras del vino y de Conchita, no las hemos apreciado con los mismss sentidos.

El vino se deja catar: Conchita sólo se deja oír.

MUY BARATO

Se vende automovil 15 Hp. Marcha media 25 á 30 km. muy seguro. Cuatro asientos. Muy propio para servicio de resistencia.

Talleres de JUAN DIAZ y Cia.

NOTICIAS

Acompañado de atento B. L. M., hemos recibido un opúsculo titulado «La desgravación de los pintores», original del minúsculo Sr. Arranz de la Torre en colaboración con sus contertulios de café.

Lo único que de la obrita tiene gracia, es el retrato del autor, que, aunque algo favorecido por el fotógrafo, crean ustedes que provoca la risa.

Plubiquito, riéte de ese conato de caballero.

Leemos en varios periódicos, que están los ingleses en Menorca. Creemos que no están todos los que son, ni son todos los que están.

En riña tumultuosa fué ayer gravemente herido de una puñalada traperera, nuestro querido compañero en la prensa D. Victoriano Maya, redactor de El Popular.

La causa de la reyerta, fué la premura con que intentaban entrar en busca de latas de callos, en la tienda de ultramarinos de D. Joaquín Rato

RELOJERIA MODERNA

DE ANTONIO S. GUNZALEZ 41, Instituto, 41-GIJÓN

Gran surtido en relojes extraplazos Se hace toda clase de composuras en relojería garantizadas

Se componen repeticiones y cronómetros

Los Tercitarios, si no lo saben ustedes, es una secta dedicada a cultivar el culto sport del baile en un local grande y luminoso situado en el paseo de Begoña.

Sea sinagoga ó Salón Luminoso donde celebran sus reuniones los amantes de Ter-sípore, se vé sumamente concurrido por las bellas invitadas y los simpáticos iniciados que semanalmente se marcan habaneras y danzas con verdadera amore.

Hay limpiabotas ruborosos. Se ha acercado a nuestra redacción uno de estos industriales a hacer constar que ni se embriagó ni se subió a las rejas, y que si agitó a guisa de bandera una blusa negra, fué en el colmo de la excitación que le produjo eso de los ferrocarriles extratragicos.

También quiere hacer constar que en aquella fatidica noche visitó el «Cuartón» por vez primera, y que atribuye sus euitas a venganza de una patrona despachada. Queda complacido el limpiabotas. A ver si nos deja él lo mismo cuando nos embetune el calzado.

Un insignificante periodiquero, del cual el correctísimo gramático Velez Albo decía cosas deliciosas en el prólogo de un libro que hablaba de viajes por Galicia, se dedica a los bajos menesteres de quitar anuncios a EL INDEPENDIENTE. Esta habilidad de comadre, la ha ensa-

yado con poca fortuna con una Sociedad de Seguros que por su floreciente estado puede permitirse estas prodigalidades.

Lo comunicamos con mucho gusto al público, lamentando que esta pobrecita comadre, tan celebrada por sus cuentos y chismes de vecindad, no encuentre el éxito que deseaba en su infantil venganza contra EL INDEPENDIENTE. Pobre piltrafilla!

LUCIANO CRESPO DORADOR

Especialidad en rótulos de cristal.

Carretera de la Costa, 20, pral.

Nunca creímos que la indignación se reflejara en el rostro humano de tan intensa manera, que nos haga dudar de si el hombre es hombre ó la fiera corrupta.

Bastó para convencernos, ver el otro día la faz un tanto cebrina de Peláez, cuyos ojos echaban más fuego que el horno de la fábrica de vidrios.

Esto no lo decimos por Pitiot. En tal estado vino a poner a Peláez la falta de su contrincante D. Victor en el partido del truke acordado para la tarde del pasado lunes.

¡Es miedo!—rugía Peláez.—Nosotros le compadecemos y admiramos su afición trukista.

Nos han amargado nuestra afición a los couples.

Digalo sinó la renombrada tiple cómica Srta. Calvo que el otro día en «La Gatita Blanca» endilgó uno lleno de sal a la sociedad «La Nube» que por si Vds. no lo recuerdan diremos que es un grupo de jóvenes que dan bailes todos los domingos en los Campos Eliseos, que son el disloque.

¡Vaya unas matchichas! Un amigo nuestro que matchichés de lo lindo según él salió rendido, sin fuerzas y exclamando:

¡Ay Doroteal

La rosa de los vientos marcaba estos días: Norte. Y el Norte sopla que era un primer. No sabemos si por la cuestión de los ferrocarriles ó por si así se llama la barbería del actor-figaro Sanmartino. Lo que no hay duda es que sopla y soplará de veras el viento Norte.

Restaurant LAS ONCE

CALLOS

Tournedos á la jardinera

PATO Á LA SEVILIANA

POSTRES VARIADOS

Restaurant las once

En la presente semana han contraído matrimonio la bella señorita Milagros Cifuentes y nuestro entrañable amigo D. Juan Olano, abogado que ocupa un importante cargo en el Sindicato Veriña-Aboño-Musel. Enviamos a los recién casados la más cariñosa enhorabuena.

Los vecinos de Gijón que viven desde la Plaza de San Miguel hacia allá (señalando a Somió) humilde y respetuosamente solicitan: Del Sr. Alcalde, que impida que los niños que asisten a una escuela situada en la calle de Concepción arenal, molesten a los transeuntes. De la Sociedad de tranvías, que el que el último viaje a Somió salga a las ocho y media. Del Sr. Administrador de Csrrreos: que haga colocar un buzón de alcance en el barrio.

Ahora nos resulta el gijonés honorario y distinguido escritor señor Estévez un excelente profesor de boxeo.

Y para que nos hiciéramos cargo de su maestría en tal sport quiso dar en nuestra presencia una lección clara y contundente. La nieditis, enfermedad que desde que nació padece su adversario nos privó de gozar a todo sol y en pleno Campo Valdés de tan agradable espectáculo.

Otro día será; pues el boxeador persiste en dar clase cuando encuentre a mano a su discípulo.

En el rápido de hoy sale para Madrid, nuestro querido Director Don Anselmo Hultón.

Duante su ausencia queda encargado de la dirección de este semanario, su redactor-jefe Don Juan Alvar González.

De un nuevo espectáculo podremos disfrutar en breve los gijoneses.

En el Teatro Jovellanos hará desde el próximo martes una sección vermouth con cinematógrafo parlante; tan parlante como cualquier gijonés desde que presentó Besada su fatidico proyecto.

Vuelva usted á visitar la magnífica Exposición de JULIO PEINADO Fotógrafo Corrida, 41 y 43.

¿Quién no se asegura?

—¿El Sr. Director de EL INDEPENDIENTE?

—Servidor de usted.

—Muy señor mio: Al propio tiempo que tengo el placer de saludarle y estrechar su mano, me es grato poner á su disposición y como Inspector de la misma, á «La Mundial» importante Compañía de Seguros, establecida en Madrid, cuyo Director, D. Dionisio Alonso Martínez, hijo de aquel gran patrio de este apellido, y cuyo Consejo de Administración lo forman los Sres. Sanz Escartín, González Besada, Menéndez Pallarés, Vázquez Mella y Sánchez Ocaña, son garantía por sus talentos, honradez y conocimientos en la materia, para sus asociados.

—Pero....

—Añada V. á esto que todos los fondos que se confían á «La Mundial» se han de emplear forzosamente en valores del Estado y han de depositarse éstos á nombre de su Cooperativa en el Banco de España, comprenderá fácilmente que es la Compañía que mayores garantías ofrece á sus asegurados y....

—Y se esfuerza V. en...

—No importa. Mi objeto es dar á conocer á V. las tres únicas operaciones á que «La Mundial» se dedica. La primera es su formación de capitales en diez años. Es decir: en diez años entrega V. 100 pesetas cada año á «La Mundial», que harán un total de 1.000 pesetas en los diez años, á cuyo término «La Mundial» devolverá á V. lo menos 2.000 pesetas.

De forma que habrá V. obtenido una renta de diez por ciento anual sobre un capital que tardó diez años en entregar.

¿Quiére V. decirme en qué negocio, ni en qué Compañía de seguros, podría V. emplear mejor sus economías? No hablémos....

—Sí; no hablémos....

—Digo que no hablémos de la forma en que ejecuta sus operaciones de Rentas Vitales. Con un dato basta. Por 2.000 pesetas pagaderas en veinte años, podrá V. obtener hasta 45.000 pesetas después de esta fecha. ¿Qué tal? Se parece un cuento de las mil y pico. Y para terminar....

—Sí, termine, porque mis muchas ocupaciones...

—Para terminar, le diré, que «La Mundial» redime del servicio de las armas, por 810 pesetas, á todo quinto en el año del sorteo y por esta suma dividida en tantos plazos como años le faltan para dicho sorteo. Es decir, supongamos que V. tiene un hijo de un año. Por 40 pesetas al año, al cumplir los 21 años, «La Mundial» redimirá á su hijo del servicio y además quedaría V. en libertad de recoger cuanto hubiera pagado, por defunción del niño, ó por su sola voluntad y...

—Pero si yo no estoy casado, ni tengo hijos.

—No importa. Nuestras operaciones convienen á todo el mundo. «La Mutualidad» es el termómetro de la civilización y á esto deben, en primer término su engrandecimiento Inglaterra, Ale...

—Perdone, y en vista de que V. no se va, me voy y volveré cuando me case y tenga hijos.

—Cuidado si son pelmas estos señores de «La Mundial»! Si se tropieza con ellos, ¿quién no se asegura?

El flamante

ELIXIR

VASCOL

evita la caída de bancos, cura la anemia en acciones y obligaciones reanima la vida en los ferrocarriles; da fuerza y vigor á las discusiones parlamentarias.

¡Hace salir carriles en 30 dias.

Pidanse precios y referencias en las Farmacias Droguerías de la Capital

Artes Gráficas.—GIJÓN, MADRID, BILBAO.

GRAN FÁBRICA de CERVEZAS

CLASES DE CERVEZA

- CERVEZA C. D.
- » B. B. MARIPOSA
- « B. Especial



LA ESTRELLA de GIJÓN

Suardiaz, Bachmaier y C.^a (S. C.)

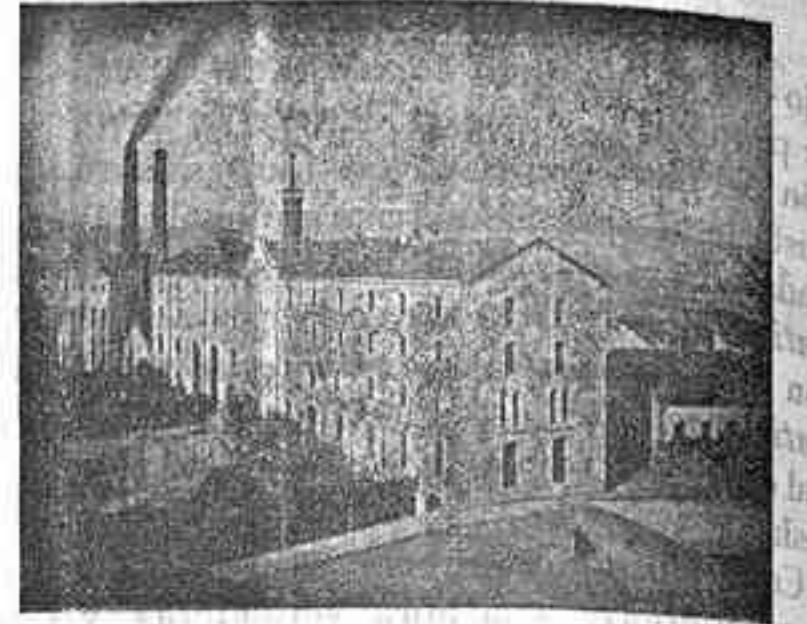
Telegramas: SUARDIAZ

LAS DE MAYOR PRODUCCION DE ESPAÑA

GRAN FABRICA DE

Ácido Carbónico Líquido

QUIMICAMENTE PURO



Vista de la Fábrica

CERVECERÍA SETIEN,
Corrida, 17.

REFRESCOS INGLESES
á water-soda.

Casa exclusiva para el servicio
de los verdaderos aperitivos
compuestos americanos.

Servicio de Cervezas al bok á temperatura fija
extraídas por el ácido carbónico.

Salón de Publicidad

Periódicos españoles
y extranjeros

Revistas ilustradas
Tarjetas postales

Últimas producciones literarias

ROYAL EXCHANGE

Compañía Inglesa de seguros contra incendios
Fundada en 1720

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

AGENTES:

E. MARINA Y C.^a



INDUSTRIA PAPELERA



Papeles de embalage para toda clase de industrias

FÁBRICA DE BOLSAS DE PAPEL para confiterías, ultramarinos, droguerías y farmacias

Libros de Comercio.-Impresos para toda clase de negocios. Modelos de impresos para casas de Banca.-Copiadores de cartas

JOSÉ GONZALEZ Calle de la Salud núm. 4 GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

L^o UNION

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1828

Capital asegurado	Francos 21.965.000.000
Garantías	124.643.570
Siniestro pagados	318.000.000

SUBDIRECTOR EN GIJÓN

EUGENIO NAVA

Oficinas; Moros, esquina á Munuza, piso entresuelo
Entrada por la calle del Agua, núm. 1.

VERMOUTH TORINO

MARTINI Y ROSI

Representante para Asturias

PEDRO HURLÉ

GIJON

GENTENARIO DE COLÓN

DE

Felipe Pavés

En este antiguo y acreditado establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas las fortunas.

VINOS Y LICORES DE LOS MEJORES

Los Domingos y días festivos precios excepcionales

Tenemos verdadero gusto en recomendar al público, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio en que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

CORRIDA, 27. SOMBRERERIA EL MODELO CORRIDA, 27.
Altas novedades en toda clase de Sombreros.—JIPI-JAPAS desde 30 pesetas

CONSTRUCTORA GIJONESA

CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-Grúas.—Edificios metálicos para talleres y fábricas.

CALDEEÍA

Calderas de vapor y cocedores.—Depósitos de todos tamaños sobre caballetes de hierro. Depósitos para agua, aceite, alcoholes, etc.—Bidones y Bocoyes de chapa, Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.

MATERIAL PARA FERROCARRILES

Wagones, Traviesas metálicas, Placas giratorias, Vagonetas volquetes de minas, Vías fijas ó portátiles.

Material para Fábricas de Gas.—Gasómetros con ó sin cuba metálica, Bautletes, lavaderos, etc., Gasógenos, Aparatos para producción de acetilero. Cerrajería artística, Balcones, Verjas, Lucernas y trabajos de hierro forjado y chapa repujada Piedra artificial. Fachadas de edificios, Jarrones, Palaustriadas. Mausoleos, etc. etc., especialidad en tubería para alcantarillas. Marmol comprimido. Bañeras, Lavabos, Icesines, Faldones, Veladores, Baldosas, Arrimaderos.—Cemento: Pavimentos de cemento; Depósito de Portland, del Vega y Cemento de Zumaya.—Carpintería mecánica: Toda clase de portería corriente y de lujo, Molduras, Guarniciones, Zócalos, etc., etc.

CONSTRUCCIONES de EDIFICIOS.

